

Demencial

Armando Zami



Capítulo 1

-Quiero que me devuelvas el murciélago.

Repetía sin parar profundamente indignado, mientras su amigo trataba de dormir.

-El murciélago es mío, además me escucha más que tú, me miran a los ojos, y por las noches me hacía compañía.

El amigo ya cansado de escucharlo, se levantó, tomo una caja que estaba bajo la cama, saco el murciélago se lo puso en el pecho, y se durmió. El compañero por fin se calló.

A medianoche, los enfermeros ingresaron a la habitación, le sacaron un zapato del pecho, ajustaron los chalecos, y apagaron la luz.